

EL PROCESO INDUSTRIAL

CURTIMBRES DE ITAGÜÍ, una experiencia con el cuero, 1926-2001 (Documento preliminar)¹

Luis Orlando Luján Villegas

Historiador

Centro de Historia de Itagüí

Coordinador Área de Cultura de la Fundación Diego Echavarría Misas

7 de abril de 2016

En memoria de: Juvenal Herrera Torres, obrero de Curtimbres

1. PRELUDIO

El proceso de asentamiento y posterior consolidación de la industria en la ciudad se encuentra asociado a la existencia, de un lado, del recurso hídrico, y de otro, al poblamiento. Un ejemplo de ello es CURTIMBRES DE ITAGÜÍ: colinda con la Quebrada Doña María y con el barrio El Rincón (hoy El Rosario); justamente, el presente documento tiene por alcance esbozar algunos referentes que permitan hacer un encuadre de dicha empresa en el marco de los Diálogos sobre patrimonio arqueológico en Itagüí. Se deja pendiente, para futuras investigaciones, la historia de la Quebrada y la configuración del barrio, no obstante, recibirán una mención puntual.

Así mismo, es inevitable -por lo menos en lo personal- que al hacer referencia a la industria en Itagüí se trae a colación la fuerza de la acción de conceptos como: *obrero, pliego de peticiones, arreglo directo, conciliación, pre huelga, huelga, "la carpa"* (López de Mesa Duque, 1991: 101), entre otras; procesos que las nuevas generaciones de trabajadores de la localidad poco reivindican.

Es claro que no se hará una exposición de las luchas del movimiento obrero local, ello será objeto de futuras investigaciones; el presente texto se centra, evocando un maravilloso libro escrito en 1940 por el argentino Ezequiel Martínez Estrada: *La Cabeza de Goliat*, en intentar

¹ Sujeto a una posterior revisión, corrección de estilo, ajuste de citas y demás asuntos propios de una edición.

hacer una microscopía social desde los cinco sentidos, se inicia con un breve contexto (político, económico, social y cultural); además se apoya en algunas diapositivas en power point.

2. CONTEXTO

Por la década de 1920 se avizoraban las precarias condiciones en la calidad de vida de la población mayoritariamente campesina de Itagüí, precariedad que se origina como resultado de las improntas de las reformas agrarias y políticas de la hegemonía conservadora en el ámbito nacional (1886-1930), pero de modo particular por los efectos que traería la Revolución en Marcha, como un intento de modernización que proponía el entonces gobierno de Alfonso López Pumarejo (1934-1938).

De otro lado, el proceso industrial se abre paso en Colombia (1930-1945)² en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, una de las características de dicho proceso es su rápido desarrollo, el cual *“estuvo acompañado de una creciente urbanización, con la consiguiente modificación en los hábitos de consumo, urbanización que configuró grandes centros de concentración poblacional”*.³ Simultáneamente se dispone de un creciente proceso de concentración y centralidad del capital, así como las transformaciones en la estructura del empleo, entre otros elementos que se demarcan en el proceso de sustitución de importaciones (1945-1975),⁴ y que imprimen los acontecimientos, ritmos en temporalidades y contextos diferenciados (es decir, una cosa son los “pueblerinos” de Antioquia, y otra los grandes hacendados del Cauca o los comerciantes de Cartagena).

De modo particular, la actividad económica en el Municipio de Itagüí fue básicamente agropecuaria *“hasta que la industrialización y el proceso de urbanización lo permitió”*.⁵

² CORREDOR MARTÍNEZ, Consuelo. Los límites de la modernización. Bogotá: CINEP, 1997. Pág. 165.

³ CORREDOR MARTÍNEZ, Consuelo. Los límites de la modernización. Bogotá: CINEP, 1997. Pág. 172.

⁴ Acá es importante precisar que durante el decenio de 1958-1968, el proceso de sustitución de importaciones avanza hacia la “sustitución de bienes intermedios y algunos bienes de capital”, Cfr. CORREDOR MARTÍNEZ, Consuelo. Los límites de la modernización. Bogotá: CINEP, 1997. Pág. 179 ss.

⁵ Cfr. Hoyos Agudelo, Gabriel Mauricio, Molina Arredondo, Angela María. Historia de Itagüí. Itagüí, 1994. Pág. 118.

Con respecto a la actividad industrial cabe destacar de cómo en 1926 Curtimbres Independencia comenzó labores, a finales de los años 30 aparece Satexco, luego Tejido Unión. En 1943 Coltejer compra a Sedeco, se amplía en 1944, y en 1957 inaugura la planta de acabados, la Fábrica Doña María y Coltehilos, en 1952 Furesa, en 1963 Delmaíz, Polimeros Colombianos S.A.⁶ Mientras que la actividad comercial crece al margen de la actividad industrial en los marcos de la temporalidad que viene trazando el presente texto; lo vertiginoso de las industrias cambian y modifican el espacio y la estructura social de la localidad, recordemos que entre los años de 1928 a 2015 la población oscila entre 11.445 y 267.648, respectivamente.⁷ Por último, la actividad cultural estuvo liderada por el sector privado, primero fue la Sociedad de Mejoras Públicas de Itagüí, luego por Diego Echavarría Misas; actividad que paso a ser dinamizada por procesos de significancia local como el Octubre Cultural (1978-1983)⁸ y el Día Mundial de la pereza (a partir de 1985 a la actualidad), entre otros.⁹ Y por supuesto lo que compete a la institucionalidad.

También es pertinente reiterar que, si bien en otrora fue la *capital industrial de Colombia* (Rincón & Velásquez, 1952), en el presente la municipalidad tiene una vocación económica comercial y de servicios, y la industria ocupa un tercer lugar; es lo que la Cámara de Comercio del Aburrá Sur denomina como “*la desindustrialización del territorio*”.

⁶ Cfr. Hoyos Agudelo, Gabriel Mauricio. Op. Cit. Pág. 120.

⁷ Cfr. Hoyos Agudelo, Gabriel Mauricio. Op. Cit. Pág. 221.

⁸ Rodríguez Jimenez, Alba. Marleny. *El Octubre Cultural Como Nuevo Movimiento Social*. Trabajo de Grado para Optar al Título de Socióloga. Medellín: Universidad de Antioquia, 1997.

⁹ Montoya Pabón, Edison Andrés. *La pereza, rebeldía contra los afanes de los tiempos modernos*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1999. Mimeo.



3. APROXIMACIÓN A UNA MICROSCOPIA SOCIAL DESDE LOS SENTIDOS, 1926-2001

En 1999 el Inventario del patrimonio urbanístico y arquitectónico del Valle de Aburrá describe a CURTIMBRE en los siguientes términos:

“El complejo está integrado por varias edificaciones y espacios libres donde se localiza grandes zonas verdes. Se destaca el edificio principal, donde se llevan a cabo los más importantes procesos. Este corresponde en su mayor parte al período fundacional de la empresa. Es una planta libre, ordenada por el sistema modular que produce el sistema estructural. Fue originalmente construido en adobe y cerchas de madera. Las columnas de soporte de la cubierta son también en adobe. Algunas cerchas en madera han sido paulatinamente reemplazadas por cerchas metálicas” (CORANTIOQUIA, y otros, 1999: 360-051).

Vista: un poco de historia

Una ojeada a las fuentes disponibles, a vuelo de gallinazo (perdón, a vuelo de pájaro), permite esbozar la historia de CURTIMBRES ITAGÜÍ desde los siguientes aspectos.

Por la cercanía hidrográfica representada por la Quebrada Doña María y La Tablaza, así como por los hallazgos de los petroglifos, y la tradición alfarera local, es muy probable que el entorno donde se encuentra ubicada CURTIMBRE corresponda a lo que los investigadores enuncian: que el territorio de Itagüí presenta contundentes y numerosas evidencias de ocupación humana desde períodos muy tempranos, particularmente y con mayor recurrencia desde los períodos cerámicos denominados Ferrería y Marrón enciso -I d.C - V d.C- (Díez y Betancur, 2014).

Las evidencias arrojan que desde el año 5.000 antes del presente (A.P.) aparecen las primeras manifestaciones de alfarería para Antioquia en las cuencas baja y media del río Porce. La primera ocupación alfarera reportada para el Valle de Aburrá se localiza en el sitio Pajarito, en jurisdicción del municipio de Medellín. También se han reportado en los

sitios El Ranchito (municipios de Itagüí y La Estrella); el Escobero y La Morena (municipio de Envigado). Estas evidencias sugieren una continuidad social y cultural entre los grupos humanos recolectores-horticultores denominados pre cerámico y los grupos portadores de la cerámica Cancana.

Lo anterior es desde un punto de vista arqueológico, que por supuesto será desarrollado con más experticia y detalles por parte de Juan Pablo Diez.

Ahora bien, con respecto al nicho industrial que nos compete se recoge la siguiente información:

Existen algunos planos antiguos de la empresa sin sellos, y ellos tampoco poseen archivos bien documentados sobre su historia y sus transformaciones, existe alguna memoria fotográfica a revisar. Área total de la empresa 75.500 m²; construido en planta unos 17.000 m². Se sabe que la empresa realizó las primeras construcciones hacia 1926-1927. Al respecto cuanta Climaco Agudelo *“esta factoría fue fundada por don José Paz Botero, Arcesio Mejía, Gustavo Patiño, Alfonso Botero y otros, como administrador era Joaquín Botero muy conocido en Itagüí quien fue Concejal del Municipio”* (Agudelo Climaco, 2001: 153). La monografía de 1986 de Itagüí, refuerza lo anterior con la siguiente nota:

“La empresa fue fundada en 1926 con el nombre de “Curtimbres Independencia” por los señores José Paz como socio capitalista y Arcesio Mejía como socio industrial. En 1926 ésta se convirtió en sociedad anónima y su razón social fue cambiada por la de CURTIMBRES DE ITAGÜÍ S.A. En esta época la Empresa se capitalizó cuando se vincularon como socios, los señores Horacio y Aurelio Mejía, Gustavo Patiño Gutiérrez, Alfonso y Joaquín Botero. En 1944, la Empresa fue adquirida por Colombiana de Curtidos S.A.”

(Asociación de Ex-alumnos Colegio El Rosario, 1986: 269).

Al revisar las fotografías de la empresa surgen preguntas sobre la maquinaria conservada que ilustre procesos productivos tradicionales y resalta que **los tambores son emblema de este proceso**. De resto hay muchas reformas y modernizaciones que superaron el modo tradicional de **bateas** y de extender a secar el cuero al aire libre. Un procedimiento manual y al suelo para el que tomaban el agua de la quebrada La Tablaza. Al respecto dice Carlos:¹⁰ *"Primero, la zanja era aquí, tomaban el agua y lavaban. Nosotros en este momento tomamos el agua pero le hacemos un pre-tratamiento para hacer la labor de producción. Y toda esa agua ya se evacua al colector. Va a la planta de San Fernando"*.

El eslogan o lema de la fábrica era *"la mejor suela del país, la suela de Itagüí"*, acuñado desde los años 30 del siglo pasado. El proceso se surte a partir de cuero de res, aunque han experimentado con otras pieles como la del cerdo y la babilla, ésta última no resulta rentable porque los costos del procesamiento para una piel de área pequeña son los mismos que para una piel grande.

En el área de producción retumba el sonido de unos tambores gigantes, de unos 2.5 m de diámetro cada uno. El espacio es de unos 80 m de longitud y hay unos 30 tambores alineados frente a frente. Los *"bombos"* se utilizan en diferentes partes del proceso de curtido y teñido.

Hay máquinas *rasuradoras*, de las cuales sale la carnaza, son en realidad máquinas *calibradoras* porque además definen el calibre del cuero, según su uso final, ya sea para calzado, carteras, marroquinería, y cada una tiene especificaciones diferentes. Los cueros salen en la primera fase de un color azul suave, una coloración característica de todos los cueros curtidos. El cuero en esa condición se llama *wet blue* y en este estado no se daña porque las materias orgánicas han detenido su descomposición y en esta condición se conserva indefinidamente.

¹⁰ Nombre cambiando a petición del entrevistado

De ahí el nombre de la curtumbre. Curtir es evitar el deterioro orgánico de la materia. Después de ese proceso pasan a ser teñidos de acuerdo al fondo del que va a quedar el cuero, en este caso café, pardo, negro, amarillo o blanco. Después pasan a un proceso de secado y de pintado, de acuerdo a los tonos finales que quiere el cliente y se usan diferentes productos químicos.

Hay tres tipos de secado. El más tradicional es al ambiente, un proceso de secado al natural, y por lo tanto el cuero conserva las condiciones de dureza y suavidad. Hay un secado forzado que es en hornos de secado introduciendo aire caliente, pero al colocarle temperatura los cueros se retuestan un poco y pierden la suavidad. Y el otro secado, que es en planchas, aprovecha la presión del vacío y de bajas temperaturas. Cuando se hace una presión de vado se puede evaporar el agua a una presión inferior a los cien grados centígrados, entonces se utiliza una baja temperatura pero seca muy rápido.

Olfato: la contaminación

“Offf, ahí va la mortecina para Curtimbres”, era la expresión de los vecinos de la carrera 52 del barrio Santa María, a comienzos de la década de los 80s, cuando sentíamos pasar los carros cargados de cueros. Parecido comentario se hacía en la parte céntrica de la ciudad: “Por aquellas calendas el área urbana de Itagüí olía mal. A ciertas horas y días un hálito nauseabundo se filtraba por las ventanas de las casas y ponía a las señoras a decir: off, off, mientras se tapaban las fosas nasales. A las cinco de la tarde de todos los días soltaban las esclusas de taninos¹¹, sebos, carnazas y demás sobrantes del proceso de industrialización de los cueros en Curtimbres de Itagüí, hora en la cual eran derramadas a las, por fortuna, abundantes aguas de la Doña María” (Arboleda, 2007: 20). Contaminación que se acentuaba más en los días de matada: “olores muy parecidos pero con mayor poder contaminante por estar mezclados con el

¹¹ Sustancia muy astringente, que se extrae de la corteza de algunos árboles, como el castaño o el roble, y se emplea principalmente en el curtido de pieles y en la elaboración de ciertos fármacos.

humo de los helechos, salían del matadero municipal que estaba situado a escasas cuadras del parque principal” (Arboleda, 2007: 20).

Desde el cerro tutelar planea el gallinazo su vuelo negro, ave agorera y misteriosa, *“el olor a mortecina ejercía un especial atractivo para el olfato de la gallinazada” (Arboleda, 2007: 20).* En efecto, el sentido de la vista se acentúa tras la presencia rapiñera.

Oído: entornos

BARRIO EL ROSARIO

El barrio puede delimitarse en cuatro sectores, principalmente por su caracterización geográfica y su temporalidad de desarrollo. La parte baja en cercanías a la quebrada Doña María corresponde a los tiempos primigenios del barrio; presenta una topografía predominantemente plana y un trazado de calles que denotan una incipiente trama urbana. Se recuerdan los grandes sembrados de cañaduzales y café que existieron en la zona bordeando la quebrada, fuente de recursos para sus habitantes, quienes proveían a los trapiches que existieron en el Municipio, uno de los cuales se hallaba en el acceso al barrio.

El sector “la calle 15”, como es conocido por los habitantes, se localiza hacia el occidente del barrio en cercanías a la quebrada La Tablaza. Los asentamientos iniciales corresponden a los tiempos originarios.

El sector Miranda es de construcción reciente; se localiza en la parte media del barrio, en cercanías al lugar conocido como “La banca de Coltejer”.

El sector de la loma de Los Zuleta corresponde a los tiempos del poblamiento originario del barrio; se localiza en zona rural al suroeste del área urbana. Es conocido con este nombre por una referencia al espacio geográfico donde se asienta, perteneciente a la vertiente norte del alto Los Tres Dulces Nombres. De igual manera se refiere a uno de las

familias que inicialmente se asentaron allí y que ocupan hoy gran parte del territorio, constituyendo el grupo familiar más reconocido en el sitio.

En el barrio El Rosario se encuentra uno de los bienes de interés cultural del grupo arqueológico, denominada **Parque de los Petroglifos**¹². Aspecto que debe motivar a la apropiación social del patrimonio.

BARRIO EL TABLAZO

EL TABLAZO es el barrio más cercano al centro principal si tenemos en cuenta que las tierras donde hoy está la fábrica de Curtimbres Itagüí, comenta Climaco “y que antes habían sido de Gabrielito Acosta, son jurisdicción de El Tablazo lo mismo que donde está el barrio Las Acacias, que antes era parte de LUIS GONZALEZ y parte de JOSE LONDOÑO y donde está el conjunto residencial Las Américas era de MARTINIANO VELEZ (A. El Brujo), pero en esas tierras no se podía construir ni sembrar por temor a la quebrada Doña María que en época de invierno las crecientes arrasaban con todo lo que se hallara a su paso y como consecuencia, esas tierras permanecían inundadas varios días, dejando grandes cantidades de lodo, trozos de madera y otros materiales arrastrados desde la parte de arriba” (Agudelo Climaco, 2001: 12).

4. BIBLIOGRAFÍA

Tomado de: Informe técnico de actualización de inventario y propuesta de plan especial de protección patrimonial para el municipio de Itagüí (2006). Itagüí: Fundación Diego Echavarría Misas.

¹² “Este reconocimiento de nivel Municipal se registra desde 1994 por el Estatuto de Ordenamiento Urbano Municipal (Acuerdo 40, artículo 30) que lo nombra **Sitio Arqueológico del barrio El Rosario**, se retoma en el listado incluido en el POT 2000, según Decreto 259 del mismo año. Para la primera fase del PEMP del Patrimonio en el Municipio (código de inventario 360-020), se le da el nombre de **Parque de los Petroglifos** y es asumido y declarado como BIC-M según el Plan de Ordenamiento Territorial (Acuerdo 020 de 2007)”, en: *PEMP 2012. Plan Especial de Manejo y Protección, Municipio de Itagüí. Documento técnico*. Itagüí: Alcaldía de Itagüí, Fundación Diego Echavarría Misas, 2012. Mimeo. Pág. 22.